

EL PADRE CAMILO TORRES RESTREPO

De Germán Guzmán Campos

Siglo XXI Editores- 1971.

SIMBOLO ANTES QUE MITO

¡Nacer!

Y ¿para qué? Es la incógnita de todo hombre.

En hogar formado por el doctor en medicina Calixto Torres Umaña e Isabel Restrepo Gavina, ambos de clase urbana alta, vino al mundo Jorge Camilo Torres Restrepo en Bogotá, el 3 de febrero de 1929. ¹

He hablado con amigos y familiares suyos; con compañeros de claustro en el bachillerato, la universidad, el seminario, en busca de datos. Pero sea la madre quien dé la mejor información sobre su hijo:

A la edad de dos años lo llevamos a Europa, donde vivió por espacio de tres años en Bélgica y Barcelona. Allí adquirió una escarlatina y su padre preocupado por su salud, le prodigó múltiples cuidados, razón por la cual le contrató una institutriz que le enseñó a leer y escribir.

A los ocho años ingresó al Colegio Alemán de Bogotá, donde cursó los estudios primarios hasta que, por causa de la guerra, fue cerrado el colegio. Era la época de la segunda guerra mundial, y recuerdo que el primer día de clase, un niño alemán se expresó mal de Colombia delante de Camilo, y éste de inmediato le contestó tumbándole los dientes. Desde entonces se convirtió en el más respetado de sus compañeros.

De pequeño era muy malgeniado. El bachillerato lo inició en la Quinta Mutis, dependencia del Colegio del Rosario, pero por dedicarse a otras actividades perdió el cuarto año. En ese entonces se inclinó por el periodismo y escribía, editaba, financiaba y vendía un periodiquito muy simpático que hacía en una pequeña imprenta de caucho, primero, y posteriormente en un mimeógrafo que le obsequiara una amiga. Se llamaba

¹ Isabel Restrepo Gaviria casó dos veces: la primera, con el ciudadano alemán Carlos Westendorp. De esta unión nacieron Carlos Edgardo (hoy vive en Chile) y Gerda María. Del segundo matrimonio provienen Luis Fernando (médico, residente en Illinois, Estados Unidos) y Jorge Camilo.

El Puma, y la nota explicativa decía: "Diario semanal, aparece cada mes". Allí criticaba a todos los profesores, pues siempre fue un rebelde.

Repitió el cuarto año en el Liceo Cervantes, en ese entonces laico, donde siguió editando *El Puma*. Al iniciar el sexto de bachillerato y ante los reproches de los padres, prometió formalmente ser el mejor alumno, y lo cumplió con creces. Obtuvo todos los primeros premios, incluso un libro que daba la Embajada de Francia al mejor compañero, habiéndolo

ganado por unanimidad. Todos los profesores lo felicitaron, entre ellos también el doctor Manuel Mosquera Garcés.

Siempre fue un excelente deportista; tal vez no hubo deporte que no practicara. En el colegio era presidente de todos los clubes deportivos. Pertenecía también a los Boys Scouts y realizaba excursiones, bajando el río Magdalena en balsas de vástago de plátano. En una ocasión llegó hasta Honda en tan lamentable estado que lo confundieron con algún prófugo. Ingresó a la Universidad Nacional a estudiar Derecho, pero sólo estuvo un semestre. En aquella época colaboraba como redactor de *La Razón*, periódico que dirigía Juan Lozano.

Trabó amistad con la familia del doctor José Antonio Montalvo de cuya hija fue novio algún tiempo. Ellos lo relacionaron con los padres dominicos y Camilo resolvió hacerse miembro de la Orden. En la estación del tren lo detuve cuando marchaba al convento de Chiquinquirá, y casi a la fuerza lo hice regresar. Preferí que ingresara al seminario y no obstante haberse iniciado los cursos, el rector monseñor José Manuel Díaz lo recibió. Creo que fue un error mío, pues los muchachos que se fueron con los dominicos regresaron a los tres meses y el único que se quedó de cura fue Camilo.

En el Seminario realizó brillantemente sus estudios y se destacó por su disciplina, a tal punto que el cardenal Luque le adelantó la ordenación para que fuera a Lovaina a estudiar sociología.

En Lovaina vivió un año con su madre y fue vicerrector del Colegio Latinoamericano. Vivió después en un humildísimo pueblcito, donde él mismo se preparaba su comida y lavaba su ropa.

Su permanencia allí la aprovechó para recorrer casi toda Europa estando también en Praga donde ofició una misa. En París trabajó con el Abbé Pierre recogiendo basuras con indumentaria de obrero, junto con expresidarios. Vivía muy pobremente.

A su regreso al país fue nombrado capellán de la Universidad Nacional donde se ganó el cariño de todos los estudiantes. Allí construyó la Capilla y fue uno de los fundadores de la Facultad de Sociología. Pero, por defender a dos estudiantes injustamente expulsados, fue retirado de la capellanía.

Pasó como coadjutor a la Parroquia de la Veracruz y a la Escuela Superior de Administración Pública como decano. Creó varias cooperativas en Tunjuelito y fue de la junta directiva del Incora. Estando en la ESA fundó en Yopal una Granja Experimental para la preparación de técnicos.

Era un lector infatigable. Desde pequeño manifestó su solidaridad con los explotados. Siendo casi niño se llevaba las muestras médicas del papá y las regalaba a los chircaleros. Hasta el dinero que se le daba para el cine lo repartía a los niños de los barrios pobres. Ese inmenso amor por los humildes lo llevó a considerar que sólo con la toma del poder por la clase popular se cambiaría eficazmente la situación.²

Para entender a Camilo hay que vivirlo. Esto nos exige total honestidad y una mente liberada de estereotipos y prejuicios.

Es necesario también, ubicarlo dentro de un contexto global, a fin de no romper la consecuencialidad de sus ideas con su testimonio.

Partiendo de estos presupuestos, lograremos adentrarnos en el mundo de sus múltiples valores. Sentiremos entonces que no podemos retornar imperturbados a nuestro propio YO, porque habrá suscitado conmociones, resonancias, compasión, desconcierto, admiración, respeto, afecto. A muchos les producirá remordimiento.

Personaje de gesto demasiado apremiante y desafiante, su mensaje resulta tremendamente agresivo e inaudito.

Tampoco envía recaderos. Nos grita las cosas cara a cara.

No se le puede tomar como episodio accidental y momentáneo del acontecer colombiano o de la problemática latinoamericana, porque tiene dimensión y trascendencia históricas. Se evade del presente para proyectarse hacia el futuro. Es aquí donde va a cumplir su destino.

² Frente Popular, febrero de 1967, pp. 4, 5. Órgano del Movimiento Político Frente Unido, año I, núm. 1, 15 de febrero de 1967, pp.4,5.

Camilo Torres fija su posición:

Soy revolucionario, dice, como colombiano, como sociólogo, como cristiano y como sacerdote:

Como colombiano, porque no puedo ser ajeno a las luchas de mi pueblo,

Como sociólogo, porque gracias al conocimiento científico que tengo de la realidad, he llegado al convencimiento de que las soluciones técnicas y eficaces no se logran sin una revolución.

Como cristiano, porque la esencia del cristianismo es el amor al prójimo y solamente por la revolución puede lograrse el bien de la mayoría.

Como sacerdote, porque la entrega al prójimo que exige la revolución es un *requisito de caridad fraterna*, indispensable para realizar el sacrificio de la Misa, que no es una ofrenda individual, sino de todo el pueblo de Dios por intermedio de Cristo.⁸

⁶ Snock, C. Jaime (Doctor en teología del Angelicum, Roma): "Revolución y cristianismo". Revista Concilium, año II, tomo II, núm. 15, mayo de 1966, pp. 35 passim.

⁷ Camilo Torres Restrepo, "Conferencia a los obreros". Vanguardia Sindical, 23 de julio de 1965.

⁸ Camilo Torres Restrepo, Documentos personales, núm. 18.

¿A qué obedece el planteamiento de Camilo?

Ante todo, a un proceso de elaboración ideológica: Su interpretación del cristianismo y del sacerdocio como servicio.

En segundo término, a su condición de sociólogo: Desde Lovaina pensaba en equipos que con métodos científicos estudiaran la coyuntura colombiana y capacitaran personal técnico para operar un gran cambio social.

Otros factores fueron: la observación directa de la realidad; el contacto con pensadores y gentes de avanzada; la vida participante en la universidad y con grupos de obreros; la investigación en las zonas rurales; la actitud de la jerarquía eclesiástica de no compromiso en la solución positiva de los problemas, pese a su influencia a lo largo de nuestra historia y a su innegable poder decisorio frente a los otros sectores dirigentes.

También debe agregarse que Camilo agotó los medios para unir a los grupos de izquierda, sin ningún resultado positivo; hizo contacto con los dirigentes de las organizaciones obreras y campesinas; tanteó caminos con los responsables del gobierno, con muchos obispos, con los políticos. Les expuso con absoluta claridad la urgencia de realizar un cambio radical. Todos guardaron silencio. Se convenció una vez más de que era el pueblo la única fuerza capaz de obrar una transformación a fondo y de que no había otro recurso que el de la revolución.

Pero ¿qué es, exactamente, una revolución?

La respuesta, aparece clara:

No es *cuartelazo* o golpe armado exclusivamente militar, contra la autoridad legalmente constituida.

No es *golpe de Estado* o levantamiento dirigido por una camarilla militar, un partido o una facción caudillista.

No es *insurrección* o *sublevación*, levantamiento armado violento contra la autoridad legal con participación de vastos sectores de la población. Su meta primaria es liquidar violentamente lo que se considera un mal nacional.

La revolución puede ir acompañada de insurrección, pero no necesariamente es una insurrección.

No es *revuelta*, motín o rebelión o levantamiento violento contra la autoridad legítima realizado por grupos aislados en forma desorganizada y sin perspectivas de lograr su objetivo.

No es *subversión* o actividad encaminada a soliviantar los ánimos contra la autoridad legal, hecha en forma solapada y clandestina.

No es *sedición* o actividad agitadora, provocadora de perturbaciones o desórdenes, con el objeto de minar la autoridad dificultándole el cumplimiento de sus obligaciones. Se caracteriza por el desorden, la violencia y el caos.

No es solamente evolución, la cual es cambio que de manera necesaria e indeliberada se produce en todo organismo vivo. Todo organismo evoluciona y toda sociedad es, en cierto sentido, un organismo. El cambio por *evolución* es siempre *gradual*, lento, y no necesariamente *implica progreso*; puede indicar también *degeneración* y *decadencia*.⁹

Snock puntualiza que la revolución se diferencia de la evolución por la rapidez y por la intensidad del proceso.¹⁰

No es *reforma* o cambio deliberadamente producido, *delimitado*, que responde a una idea y a un plan. A diferencia de la evolución, es un cambio rápido y provocado.

Revolución es:

*Un cambio,
fruto de una ideología,
deliberadamente producido
previamente planificado,
rápido, radical e integral.*

Abarca todas las estructuras básicas o sea las políticas, jurídicas, sociales y económicas.

Es un *cambio profundo* y tiene carácter de *urgencia*.

Por consiguiente, toda auténtica revolución es necesariamente:

*ideología,
programación de un futuro,
voluntad de realización.*¹¹

⁹ Mensaje, núm. 115, diciembre de 1962, p. 593. ,

¹⁰ C. J. Snock, "Revolución y cristianismo", Revista Concilium, 15, mayo de 1966, p. 35.

¹¹ Mensaje, núm. 115, p. 593.

La revolución implica una inquebrantable *decisión* de romper radicalmente con un "orden" que es orden para unos pocos y desorden para las mayorías, a fin de construir un *orden verdadero totalmente nuevo* que responda a todos los anhelos justos de las mayorías.

En la revolución se debe distinguir el momento y el ritmo:

Un momento de ruptura radical con estructuras vigentes que por inactuales, anquilosadas e ineficaces paralizan el desarrollo de la nación. Esto implica la elaboración de un orden nuevo.

En cuanto al ritmo, la ruptura se presenta siempre con carácter de rapidez. Es casi un corte en la historia. La elaboración del nuevo orden debe ser relativamente rápida para que no se estatifique convirtiéndose en una provisoriedad definitiva. Si esto sucede, la revolución habrá fracasado como revolución.¹²

También es necesario tener presente que la revolución

1. *debe ser auténtica,*
2. *debe constituir, en su momento inicial, una etapa transitoria,*
3. *debe ser justa en sus procedimientos,*

4. *no actúa mágicamente,*
5. *que los hombres que la provocan son los responsables de su éxito.*

Es innegable, dígalo quien lo haya dicho, que la revolución no surge del mesianismo de un aventurero, ni de programas prefabricados para asegurar mayorías electorales, sino de una situación real tan opresiva y asfixiante que adquiere poder para unir al pueblo en un inquebrantable propósito de *liberación*.

Si se atiende a su período de incubación, la revolución se manifiesta en el seno de las clases populares en forma de malestar, resentimientos sociales y tensión continua.

De ese descontento deben contagiarse los jóvenes y algunos elementos calificados de las clases dirigentes. Porque "las clases populares, por muy fuerte que sea en ellas el descontento, realizan cuando más motines o actos desorganizados

12 *ibid.*, pp. 590, 593.

de violencia. Es que sin cuadros directivos no hay revolución". Pero esos cuadros, sí pueden surgir del pueblo.

Camilo presume que en el pueblo existe el descontento y advierte que deben crearse cuadros responsables, suficientemente capacitados y coordinados que encaucen un cambio profundo ya que nuestra historia está llena de insurgencias baldías provocadas muchas veces por resentidos, improvisadores o frustrados.

Piensa que sobran pseudoconductores, especie de hechiceros alucinantes, hábiles en suministrar paños tibios, en dilatar el resultado final, en hacer malabarismos y arbitrar recursos momentáneos pero con un solo resultado innegable: el engaño al pueblo. Son los que confunden la revolución con la sofistería.

¿La revolución que predicaba Camilo, sería violenta o pacífica?

En la ponencia sobre el apostolado cristiano (Congreso de Pro Mundi Vita), estipula que la revolución pacífica está directamente determinada por la previsión de la clase dirigente, ya que el deseo de ésta es difícil de lograr. Es decir, que quienes usufructúan los medios de poder harán todo lo posible para mantener sus posiciones de privilegio apelando a toda suerte de paliativos y de medidas militares represivas. De donde resulta que a medida que aumente la presión de base y el pueblo exija sus derechos, la revolución violenta es una alternativa probable.

Posteriormente, en el discurso a los obreros *en* la Sede del Sindicato de Bavaria es más explícito:

“Se me ha dicho muchas veces que predico la revolución violenta; pero es interesante saber por qué la clase dirigente me hace aparecer como defensor de una revolución violenta.

Ustedes se han dado cuenta de que mis planteamientos se reducen a que las mayorías ejerzan el poder, para que las decisiones gubernamentales sean en favor de las mayorías y no de las minorías. Y como todos sabemos que esto no es fácil yo he dicho que debernos prepararnos para el caso de que las minorías se opongan por medio de la violencia a que las clases mayoritarias ejerzan el poder. Y sin embargo ustedes ven las publicaciones de la gran prensa e inclusive las reacciones de la jerarquía eclesiástica que me ha condenado dizque porque estoy defendiendo la revolución violenta. ¿Qué es lo que sucede entonces con la clase dirigente?

72

Que ella sabe que quien va a definir sobre la pacificidad, es decir el que la revolución sea pacífica o el que la revolución sea violenta, es ella. La decisión no está en las manos de la clase popular sino en manos de la clase dirigente. Y como la clase popular comienza a organizarse valerosamente, con disciplina, con decisión, y como nosotros no nos estamos organizando para las elecciones entonces se apresura a decir que estamos organizando la revolución violenta.

Entonces es la manifestación de que la clase dirigente minoritaria tiene la intención de desatar la violencia contra la clase mayoritaria, de que se va a oponer por la violencia a las reformas justas que exige la clase popular mayoritaria.

Pero la violencia se hace con armas, con granadas, con tanques, con una cantidad de medios costosos de los cuales no disponen las clases populares; por eso los que deciden sobre la violencia son quienes pueden costearla. Un campesino no venderá una vaca que le da leche para sus hijos con el fin de comprar una ametralladora sino en el caso extremo de que haya personas que van a acabar con la vida de sus hijos con otra ametralladora. De manera que si el campesinado se arma, ¿por qué lo hará? ¿De quién va a defenderse?

Ahora nos organizamos alrededor de unas ideas comunes, formamos un gran movimiento popular, vamos hacia la toma del poder y la clase dirigente se rasga las vestiduras como los fariseos; porque son hipócritas, porque después de que ellos han ejercido la violencia no tienen ningún derecho a acusar a las clases mayoritarias de querer usar la violencia y mucho menos cuando las clases mayoritarias la han sufrido durante dieciséis años y desean sinceramente que no se reanude.

Entonces tenemos que destapar estas cosas ante los ojos de los colombianos y mostrarles por que nosotros tenemos que estar decididos a luchar hasta las últimas consecuencias, a no dar un paso atrás; porque el enemigo, por lo que se ha manifestado, está resuelto a todo y si nosotros no estamos resueltos a todo, estamos en condiciones de inferioridad; por eso nosotros iremos a la toma del poder. La clase minoritaria no nos permite tomar el poder — cosa fundamentalmente antidemocrática ya que si vamos a constituir una mayoría, si somos una mayoría y si creemos en la democracia, merecemos el poder— si llega a profanar la democracia colombiana ejerciendo la violencia, es necesario que sepa que nosotros estamos listos a contestar a la fuerza con fuerza.¹³

13 Vanguardia sindical (Bogotá), 23 de julio de 1965.

78

Ser revolucionario según Camilo es:

Tener conciencia de que en Colombia no se puede dar de comer, ni vestir, ni alojar a las mayorías. Esto obedece a que quienes detentan el poder constituyen una minoría económica que domina al poder político, al poder cultural, al militar y, desgraciadamente, también al poder eclesiástico.

Es luchar contra las estructuras opresoras.

Es lograr educación para los hijos y acceso a la cultura para los económicamente imposibilitados.

Es no transigir con la miseria.

Es reconocer en todo hombre, cualquier derecho que le corresponda.

Es no patrocinar el crimen.

Es defender a todo ciudadano del atropello y la injusticia, sin distingo de credo u opinión.

Es promover la unión de todos los sectores de la infraestructura.

Es no dejar romper esa unión por los explotadores.

Es rechazar toda represión injusta y toda tiranía.

Es luchar por la elevación integral del hombre.

¹⁰ Mensaje, núm. 115, p. 592.

79

Es comprometerse a fondo, con base en la justicia.

Es sustituir los cuerpos colegiados inoperantes, por organismos populares eficaces en vista al bien de la comunidad.

Es respaldar a los que luchan honradamente en favor del pueblo.

Es no venderse a cambio de recompensas, gratificaciones, promesas y prebendas.

Es cumplir la consigna recibida.

Es rechazar todo imperialismo y cualquier tipo de colonialismo.

Es luchar por una efectiva justicia social.

Es realizar una auténtica democracia no dominada por grupos de presión, entendidos éstos como el conjunto minoritario de individuos que disponen de todas las influencias para las decisiones del poder.

Es luchar contra el hambre. No se trata, predicaba, de enredarnos a discutir si el alma es mortal o inmortal. Lo único que sabemos es que el hambre sí es mortal.

Pensaba, con Josué de Castro, que "vivimos una yuxtaposición de mundos antagónicos: uno, en donde las gentes viven en promedio setenta años; y otro, en donde viven treinta y cinco años".

La tierra está dividida principalmente en dos grandes grupos: el de aquellos que no comen y el de aquellos que comen y no duermen, temerosos de la revuelta de los hambrientos. Cada día de cada semana, *diez mil personas* mueren de hambre sobre la tierra: más que en ningún otro período de la historia.

En la India, solamente, en los diez años venideros, *cincuenta millones de niños* morirán de hambre.

Más de *mil quinientos millones* de seres humanos viven, en este momento, con hambre en el vientre, hambre en el corazón, hambre en el cerebro.

Según informes de la FAO. la mitad de la población del orbe se encuentra con hambre o desnutrida.

La tierra está habitada por tres mil millones de personas.
Dentro de diecisiete años seremos cuatro mil millones. Dentro de treinta y siete años, seis mil millones.
A cada tic-tac del péndulo del reloj de la sala del Congreso de Nutrición hay tres bocas más”²¹.

²¹ C.N.P. Repórter, Revista del Colegio Nacional de Periodistas, núm.2. mayo-junio de 1964, pp. 13-9.

CAMILO Y EL COMUNISMO

Camilo busca el diálogo con los comunistas, dicta una conferencia en la casa de ese partido, admite que lo acompañen en sus giras, que hablen a las multitudes porque, según él, ellos también tenían derecho a exponer sus tesis; establece contacto con dirigentes sindicales comunistas y facilita que escritores de esa corriente colaboren en el periódico *Frente Unido*, tribuna abierta con honradez a todos.

Pero fija muy nítidamente su posición ante los comunistas en el mensaje que les dirige: Creo necesario que mis relaciones con el Partido Comunista y su posición dentro del Frente Unido, queden muy claras ante el pueblo colombiano. Yo he dicho que soy revolucionario como colombiano, como sociólogo, como cristiano, como sacerdote. Considero que el Partido Comunista tiene elementos auténticamente revolucionarios y, por lo tanto, no puedo ser anticomunista ni como colombiano, ni como sociólogo, ni como cristiano, ni como sacerdote.

No soy anticomunista como colombiano, porque el anticomunismo se orienta para perseguir a compatriotas inconformes, comunistas o no, de los cuales la mayoría es gente pobre.

No soy anticomunista como sociólogo, porque en los planteamientos comunistas para combatir la pobreza, el hambre, el analfabetismo, la falta de vivienda, la falta de servicios para el pueblo, se encuentran soluciones eficaces y científicas.

No soy anticomunista como cristiano, porque creo que el anticomunismo acarrea una condenación en bloque de todo lo que defienden los comunistas; y, entre lo que ellos defienden, hay cosas justas e injustas. Al condenarlas en conjunto, nos exponemos a condenar igualmente lo justo y lo injusto, y esto es anticristiano.

No soy anticomunista como sacerdote, porque aunque los mismos comunistas no lo sepan, entre ellos puede haber muchos que son auténticos cristianos. Si están de buena fe, pueden tener la gracia santificante; y si tienen la gracia santificante y aman al prójimo, se salvarán. Mi papel como sacerdote, aunque no esté en ejercicio del culto externo, es lograr que los hombres se encuentren con Dios; y, para eso, el medio más eficaz es hacer que los hombres sirvan al prójimo de acuerdo con su conciencia.

Yo no pienso hacer proselitismo respecto de mis hermanos los comunistas, tratando de llevarlos a que acepten el dogma y a que practiquen el culto de la Iglesia. Pretendo, eso sí, que todos los hombres obren de acuerdo con su conciencia, busquen sinceramente la verdad y amen a su prójimo en forma eficaz. Los comunistas deben saber muy bien que yo tampoco ingresaré a sus filas, que no soy ni seré comunista, ni como colombiano, ni como sociólogo, ni como cristiano, ni como sacerdote.

Sin embargo, estoy dispuesto a luchar con ellos por objetivos comunes: contra la oligarquía y el dominio de Estados Unidos, para la toma del poder por la clase popular.

No quiero que la opinión pública me identifique con los comunistas; y, por eso, siempre he querido aparecer ante ella en compañía no solamente de éstos, sino de todos los revolucionarios independientes y de otras corrientes.

No importa que la gran prensa se obstine en presentarme como comunista. Prefiero seguir mi conciencia, a plegarme a la presión de la oligarquía. Prefiero seguir las normas de los pontífices de la Iglesia antes que las de los pontífices de nuestra clase dirigente. Juan XXIII me autoriza para marchar en unidad de acción con los comunistas, cuando dice en su encíclica *Pacem in Terris*:

Se ha de distinguir también cuidadosamente entre las teorías filosóficas sobre la naturaleza, el origen, el fin del mundo y del hombre, y las iniciativas de orden económico, social, cultural o político, por más que tales iniciativas hayan sido originadas e inspiradas en tales teorías filosóficas; porque las doctrinas, una vez elaboradas y definidas, ya no cambian, mientras que tales iniciativas, encontrándose en situaciones históricas continuamente variables, están forzosamente sujetas a los mismos cambios. Además, ¿quién puede negar que, en dictados de la recta razón e intérpretes de las justas aspiraciones del hombre, puedan tener elementos buenos y merecedores de aprobación? Teniendo presente esto, puede a veces suceder que ciertos contactos de orden práctico, que hasta aquí se consideraban como inútiles en absoluto, hoy, por el contrario, sean provechosos o puedan llegar a serlo. Determinar si tal momento ha llegado o no, como también establecer las formas y el grado en que hayan de realizarse contactos en orden a conseguir metas positivas, ya sea en el campo económico o social, ya también en el campo cultural o político, son puntos que sólo puede enseñar la virtud de la prudencia, como reguladora que es de todas las virtudes que rigen la vida moral tanto individual como social.

Cuando la clase popular tome el poder, gracias a la colaboración de todos los revolucionarios, nuestro pueblo discutirá sobre su orientación religiosa.

214

CON EL MUNDO UNIVERSITARIO

Se destaca con perfiles perdurables el Mensaje a los estudiantes:

Los estudiantes son un grupo privilegiado en todo país subdesarrollado. Las naciones pobres sostienen a costos muy altos a los pocos egresados de colegios y universidades. En Colombia, en particular, dada la gran cantidad de colegios y universidades privadas existentes, el factor económico se ha constituido en un factor determinante en la educación. En un país con un 60 % de analfabetas funcionales, 8 % de bachilleres y 1 % de profesionales, los estudiantes son uno de los pocos grupos que tienen instrumentos de análisis sobre la situación colombiana, de comparación con otras situaciones y de información sobre posibles soluciones.

Además, el estudiante universitario -el de las universidades donde no hay delito de opinión y el de los colegios donde hay libertad de expresión- tiene, simultáneamente, dos privilegios: el de poder ascender en la escala social mediante el ascenso en los grados académicos, y el de poder ser inconformes y manifestar su rebeldía sin que esto impida este ascenso. Estas ventajas han hecho que los estudiantes sean un elemento decisivo en la revolución latinoamericana. En la fase agitacional de la revolución, la labor estudiantil ha sido de gran eficacia. En la fase de organización su labor ha sido secundaria en Colombia. En la lucha directa, no obstante las honrosas excepciones que se han presentado en nuestra historia revolucionaria, el papel tampoco ha sido determinante.

Nosotros sabemos que la labor de agitación es importante pero que su efecto real se pierde si no va seguida de la organización y de la lucha por la toma del poder. Una de las causas

principales para que la contribución del estudiante a la revolución sea transitoria y superficial es la falta de compromiso del estudiante en la lucha económica, familiar y personal.

Su inconformismo tiende a ser emocional (por sentimentalismo o por frustración) o puramente intelectual. Esto explica también el hecho de que al término de la carrera universitaria el inconformismo desaparezca o por lo menos se oculte y ° estudiante rebelde deje de serlo para convertirse en un profesional burgués que para comprar los símbolos de prestigio de la burguesía tiene que vender su conciencia a cambio de una elevada remuneración.

Estas circunstancias pueden ocasionar graves peligros a una respuesta madura y responsable de los estudiantes al momento histórico que está viviendo Colombia. La crisis económica y política se está haciendo sentir con todo el rigor sobre los obreros y campesinos. El estudiante, generalmente aislado de éstos, puede creer que basta una actividad revolucionaria superficial o

215

puramente especulativa. Esa misma falta de contacto puede hacer que el estudiante traicione su vocación histórica; que cuando el país le exige una entrega total, el estudiante continúe con palabrería y buenas intenciones, nada más. Que cuando el movimiento de masas le exige un trabajo cotidiano y continuo, el estudiante se conforme con gritos, pedreas y manifestaciones esporádicas. Que cuando la clase popular les exige una presencia efectiva, disciplinada y responsable en sus filas, los estudiantes contesten con promesas vanas o con disculpas.

Es necesario que la convicción revolucionaria del estudiante lo lleve a un compromiso real, hasta las últimas consecuencias. La pobreza y la persecución no se deben buscar. Pero, en el actual sistema, son las consecuencias lógicas de una lucha sin cuartel contra las estructuras vigentes. En el actual sistema, son los signos auténticos de una vida revolucionaria. La misma convicción debe llevar al estudiante a participar de las penurias económicas y de la persecución social de que participan los obreros y campesinos. Entonces, el compromiso con la revolución pasa de la teoría a la práctica. Si es total, es irreversible; el profesional no podrá volverse atrás sin una flagrante traición a su conciencia, a su pueblo y a su vocación histórica.

No quiero dogmatizar sobre el momento de la coyuntura revolucionaria que estamos viviendo. Quiero solamente exhortar a los estudiantes a que ellos tomen contacto con las auténticas fuentes de información para determinar cuál es el momento, cuál su responsabilidad y cuál tendrá que ser en consecuencia la respuesta necesaria.

Personalmente, creo que estamos acercándonos aceleradamente a la hora cero de la revolución colombiana. Pero esto no se lo podrán decir, con la debida autoridad sino los obreros y campesinos. Si ellos "ascienden a la clase popular", sin ninguna clase de paternalismo, con el ánimo, más de aprender que de enseñar, podrán juzgar objetivamente del momento histórico.

Sería sin embargo estéril y desgraciado que los estudiantes colombianos que han sido la chispa de la revolución permanecieran al margen de ésta por cualquier causa; por falta de información, por superficialidad, por egoísmo, por irresponsabilidad, o por miedo.

Esperamos que los estudiantes respondan a la llamada que les hace su patria en este momento trascendental de su historia y que para eso dispongan su ánimo para oírla y seguirla con una generosidad sin límite.¹⁸

¹⁸ Frente Unido, 21 de octubre de 1965.

219

EL MOVIMIENTO OBRERO

Palabras de fe en el destino de los obreros es el mensaje a los Sindicalistas, en el cual se evidencia su preocupación por la unidad que consideraba fundamental para acercar al pueblo a acciones definitivas, no baldías.

Leámoslo:

Pocos grupos en Colombia tiene una tradición de lucha y de organización como los obreros, como los trabajadores urbanos.

A pesar de que la industrialización de Colombia no comienza a tener importancia nacional sino a partir de 1939, el sindicalismo colombiano, tanto rural como urbano, posee una tradición de lucha anterior a esta fecha.

Los motines de Las Bananeras son testigos de esa lucha. El gobierno de Alfonso López señala una etapa fundamental en la organización obrera y en la lucha sindical colombiana. El sindicalismo surge como una fuerza beligerante e independiente, pero pronto, bajo regímenes retrógrados, comienza a desvirtuarse *en* elementos paternalistas, imperialistas y esquiroles vendidos al gobierno. Nuestra clase dirigente logró dividir también a la clase obrera y después de debilitarla con pretextos religiosos y políticos, como ya había debilitado con los mismos pretextos a la clase popular, resuelve purgarla de elementos "comunistas" en el Congreso de Cartagena, es decir, descartar a todo elemento no sometido al paternalismo nacional y norteamericano.

Sin embargo, la presión del sistema era común a todos los obreros. El movimiento de Gaitán consolida una conciencia de clase que la violencia oficial no ha logrado borrar en diecinueve años que lleva de existencia. Los dirigentes mercenarios, vendidos a la oligarquía, se descaran cada vez más y tienen que usar procedimientos siempre más arbitrarios, siempre más violentos para mantenerse en el poder.

El Frente Nacional acelera la lucha social al instituirse como el primer partido de clase en Colombia, partido de la clase privilegiada, que consolida la unión de los opresores contra los oprimidos, lanzando un reto a la clase popular colombiana para que constituya, siguiendo los consejos de José Antonio Galán: "La unión de los oprimidos contra los opresores".

El gobierno del Frente Nacional realiza tres devaluaciones, aumenta en 200 por cien los gastos públicos y bélicos y trata de subsanar la bancarrota fiscal gravando al pueblo colombiano con impuestos a las ventas, impuestos a la gasolina y "ponqués tributarios".

El paro nacional del 25 de enero es la culminación de una levadura social que fue vendida a las oligarquías para que éstas hicieran un "ponqué" que habían de comerse ellas mismas. Sin embargo, el sistema está tan desintegrado y corrompido que la maquinaria política parlamentaria no funcionó ni para el "ponqué" ni para las facultades extraordinarias.

Entonces se recurre a instaurar la dictadura. Se aprovecha una huelga estudiantil para decretar un estado de sitio que continúa, contrariando la Constitución, para legislar sobre asuntos económicos y hacer demagogia laboral. Lo más grave del actual sistema es que no solamente los obreros, sino la oligarquía está descontenta y digo, más grave, porque cuando la oligarquía está descontenta la posibilidad de un golpe de estado se hace más inmediata.

Cuando el equipo político fracasa, la oligarquía lo turna por el equipo militar. El gobierno militar que tome ahora el poder posiblemente despertara esperanzas mediante medidas demagógicas. Nuestro pueblo últimamente ha dado en forma unánime el grito de la revolución. Sin embargo, todavía carece de una conciencia suficiente y de una organización adecuada para resistir al engaño que predominará con medidas demagógicas después de la caída del odiado gobierno del Frente Nacional.

Una serie interminable de huelgas legales e ilegales se ha iniciado en nuestro país; todas esas luchas o reivindicaciones inmediatas fortalecen la lucha revolucionaria porque unifican, organizan y consolidan la conciencia del obrerismo colombiano. La base obrera de todas las centrales sindicales está unificada, así como muchos de sus dirigentes, alrededor de la *plataforma del Frente Unido del pueblo*. Los obreros, con los estudiantes, constituyen el *bastión* que puede hacerle frente a las nuevas formas de engaño que adoptara la oligarquía. Con todo, es necesario que los obreros se decidan a utilizar su relativa capacidad financiera y su indiscutible capacidad organizadora en la lucha revolucionaria y en la organización de la clase popular colombiana.

Se ha dicho que los sindicalistas son los oligarcas de la clase popular. Yo no lo creo así. Por la actitud explotadora de la oligarquía, aun aquellos sindicalistas que trabajan en empresas monopolistas y que, por lo tanto, gozan de una cuota de privilegio que tienen estas empresas, han asumido, por lo menos muchos de ellos, una actitud francamente reivindicadora y revolucionaria.

Es necesario que la clase obrera colombiana, en este momento crucial de nuestra historia, dedique todos sus esfuerzos a la unidad y a la organización de la clase popular colombiana para la toma del poder.

Que cada lucha parcial por ventajas inmediatas, no pierda de vista el hecho de que la reivindicación total y definitiva obrera no podrá venir sino como consecuencia de la toma del poder de las mayorías, por parte de la clase popular colombiana.

De la unidad, de la organización y de la capacidad de la lucha por las reivindicaciones actuales dependen la unidad, la organización y la lucha por esa reivindicación definitiva.

Los dirigentes sindicales que le tienen miedo a la divulgación de la plataforma del Frente Unido son aquellos que le tienen miedo a la unidad porque saben que la clase obrera unida y organizada les cobraría duramente su entrega a las clases dirigentes nacionales y extranjeras.

La clase obrera, como el pueblo colombiano, ha sido superior a muchos de sus dirigentes. Cuando la clase obrera se unifique por la base hará la presión necesaria para que los dirigentes que no quieren la unión y no quieren la revolución sean arrojados a la orilla por el pueblo colombiano que como un torrente se ha desencadenado en busca de la toma del poder. (4)

4 Frente Unido, año 1, núm. 5, Bogotá, 23 de septiembre de 1965, p. 1.

236

CAMINO DE LAS GUERRILLAS

MENSAJE A LOS CAMPESINOS

“Los oligarcas liberales pagaban a los campesinos liberales y los oligarcas conservadores pagaban a los campesinos conservadores para que los campesinos se mataran entre sí. A los oligarcas no les hicieron ni un rasguño. Cuando esa oligarquía no necesitó más de ellos, los declaró bandoleros, los "cazó" como a fieras y luego, cuando los asesinó, publicó las fotos de sus cadáveres en la primera página en la gran prensa haciendo alarde del triunfo obtenido en nombre de la paz, la justicia y la legalidad.

Esa violencia gubernamental financiada por las oligarquías, después enseñó muchas cosas a los campesinos: les enseñó a reconocer en la oligarquía a su verdadero enemigo. Primero les enseñó a huir; después les enseñó a defenderse y luego les enseñó a atacar, para obtener lo que las oligarquías obtenían con la violencia: fincas, cosechas, ganado, poder. Estas cosas no se las daba el sistema. Todo lo contrario. Los salarios más bajos, el menor número de escuelas, las peores viviendas, las menores posibilidades de progresar, las tienen los campesinos

Cuando acabaron con los cabecillas notorios, quedaban zonas campesinas controladas por los mismos agricultores.

La política represiva de los Estados Unidos impuesta a sus gobernantes, los gobernantes colombianos, no podían permitir zonas "sospechosas" aunque fueran pacíficas. El ejército necesitaba aumentar su importancia para mostrar que era necesario y aumentar su presupuesto.

El gobierno dice que los campesinos iniciaron la violencia-Los campesinos dicen que fue el gobierno. En Francia, intelectuales de todas las corrientes, después de haber investigado, dicen que los campesinos tienen la razón.

Yo quiero retar al gobierno para que pida, si se atreve, una comisión investigadora a las Naciones Unidas, constituida por países neutrales (por ejemplo, Egipto, India y Chile), V^{aa}S[^] -juzguen los casos de Marquetalia, Pato, Guayabera y Río C«i-quito.

Sabemos de la similitud del desembarco de los *marines* en

237

Santo Domingo con los desembarcos del ejército colombiano, dirigidos por la misión militar norteamericana, en las "repúblicas independientes".

Estos desembarcos continuarán. Ayer, en Río Chiquito; mañana, Sumapaz; pasado mañana en el Ariari y los Llanos. El ejército empieza con la acción cívico-militar y acaba con los bombardeos; empieza sacando muelas y acaba metiendo bala. Los campesinos ya saben que los militares llevan una mano adelante con el pan y otra atrás con el puñal. La "república dependiente" de Colombia seguirá obedeciendo a los norteamericanos para que destruya a sangre y fuego las otras repúblicas de colombianos independientes. Así lo ha decretado la Cámara norteamericana. Nuestros campesinos ya saben a qué atenerse. Ya saben para qué se tienen que preparar. Ellos no se lanzan a una aventura pero no rehuyen la lucha. Ya la oligarquía, con el estado de sitio, ha sacado al pueblo de las plazas públicas. Ya lo persigue con ametralladoras en recintos cerrados, como en Medellín. Cuando nos haga la vida imposible en la ciudad, tenemos que ir al campo. Y del campo no podremos botarnos al mar. Allí tendremos que resistir. Para eso debe prepararse el campesinado. Organizando ahora los comandos del Frente Unido con grupos de cinco o de diez. Purificando las zonas de traidores a la causa del pueblo. Haciendo depósitos de comida y de ropa. Preparándose para esa lucha prolongada. No dejándose provocar, ni presentar resistencia cuando las condiciones sean desfavorables para el pueblo.

La oligarquía seguirá reafirmando a los campesinos en su convencimiento de que tienen que apoyar a las fuerzas revolucionarias. ¿Por qué no han acabado con la guerrilla de Simacota? Cínicamente por el apoyo de los campesinos.

Cuando la oligarquía no deje otro camino, los campesinos tendrán que darnos refugio a los revolucionarios urbanos, a los obreros y estudiantes.

Por el momento, deben unificarse y organizarse para recibirnos, con el fin de emprender la larga lucha final."

El ejército estima que el problema guerrillero está controlado y que las fuerzas armadas sabrán liquidarlo pronto, pues las cuadrillas van siendo reducidas al mínimo.⁸

El comandante de la V Brigada, coronel Alvaro Valencia Tovar, considera que se poseen los instrumentos necesarios para una eliminación eventual de las guerrillas,

⁷ Frente Unido, año i, núm. 7, 7 de octubre de 1965, p. 1.

⁸ Declaración del general César A. Cabrera, comandante general de las Fuerzas Armadas, El Vespertino, nom. 765, 7 de enero de 1967,

ÍP- 11- La Patria, 8 de enero de 1967.

24^

6. Asalto a una patrulla del ejército en el sitio Cruz de Mayo, municipio de San Vicente, el 15 de agosto de

7. Retención de armas de fuego y explosivos decomisados en Bogotá el 24 de agosto de 1965.

8. De las cartas decomisadas consta que se denomina a Camilo como Alfredo o Alfredo Castro (nombre supuesto), con miras a atraerlo al movimiento, para capitalizar la simpatía popular de que gozaba. Se suponía que Alfredo accedería a incorporarse a la guerrilla. En misiva fechada el 7 de agosto en el Llano se le dice que debe pensar en su remplazo para la dirección del periódico *Frente Unido*.

En otra comunicación se dispone que a Camilo (Alfredo) se le oriente, se le vigile, se le acompañe en todas las giras.

¿Fue esta presión, de características tan incontrastables que Camilo no logró sustraerse a ellas?

Ciertamente, jno! Se establece apenas que mantuvo correspondencia con los jefes del Ejército de Liberación Nacional.

Revolviendo papeles muy personales de Camilo, tropecé con algunas cartas que comprueban la anterior aseveración:

La primera, fechada el 6 de julio (1965), comprueba que viajó a San Vicente el 5 por la noche, después de la recepción que se le tributó con motivo de su regreso de Lima. Según he logrado averiguar, arribó a la población citada, no encontró el enlace convenido y cuando ya daba fin a su escrito llegó el guía enviado por los guerrilleros. Camilo emprendió camino llevando la carta consigo.

Seguramente, fue el documento que sirvió de base a las conversaciones. Es fácil deducir que su contenido obligó a Camilo a demorarse en la montaña hasta cuando se le convenció de que había sido víctima de una serie de engaños, de promesas falsas y de que se movía en un campo de cosas irreales. Una vez más su ingenuidad había sido sorprendida.

He aquí el texto:

247

Martes 6 de julio de 1965.

Estimado compañero Helio:

Solamente al llegar de Lima supe del deseo que ustedes tenían de que yo viniera para que coordináramos la acción legal con la acción clandestina. Yo tengo todavía la oportunidad de hacer mucho trabajo legal antes de venirme definitivamente. Creo que debo resistir hasta donde me sea posible. Como trabajo inmediato estoy haciendo agitación en todas las Ciudades del país, dejando grupos de apoyo urbano, por ahora estudiando y divulgando la plataforma de Unión Popular. (Te mando los ejemplares que editaron en Lima y están distribuyendo en toda América Latina.) Estos mismos grupos establecerán la red de distribución del periódico *Revolución Colombiana* que será distribuido en todo el país (500 000 ejemplares), dirigido a obreros y campesinos. La situación no puede ser mejor. Los sectores sindicales también están listos a apoyar la lucha armada. Lo mismo algunos sectores de clase media, los universitarios, y aun sectores de clase alta. Hay posibilidades de división del Ejército. He tenido los primeros contactos con un general y dos coroneles. Según me informó un capellán militar "de coroneles para abajo todos están conmigo". Claro que esto hay que constatarlo en forma muy precisa comprometiéndolos con mucha táctica pero hasta las últimas consecuencias El fervor popular es extraordinario y hay que aprovecharlo en forma realmente revolucionaria. Me parece que lo más importante salvo lo

que Uds, piensen, es: 1º] Dar golpes seguros y seguidos, ampliando cada vez más la base; 2º] Tratar de coordinar acciones con los otros grupos principalmente con MOEC. Vanguardia del MRL, Partido Nuevo, ORC. Juventudes de la Democracia Cristiana y PC. Todos tienen focos preparados; 3º] Creación de grupos urbanos; 4º] Compra de una imprenta y clandestinidad (la financiación está prácticamente completa); 5º] Procurar la división del Ejército; >] Si lo demás resulta planear una marcha sobre las ciudades para la toma del poder. En este último caso yo me uniría a ustedes después de haber logrado al menos la neutralidad del Ejército. De no conseguir esto me uniría cuando el trabajo legal se me comience a dificultar demasiado. Esto depende de la represión pero yo calculo de dos a tres meses más.

En el momento actual creo que todo minuto que yo pierda en la lucha legal es tiempo que yo pierdo en la revolución. Mañana miércoles tengo una gran concentración en Cali que ya aplacé anteriormente. Por eso, si no viene el enlace, me devolveré a Bucaramanga. Comprendo que mi viaje a Lima les impidió a los compañeros de Bogotá, coordinar mejor las cosas. Por intermedio de ellos seguiremos comunicándonos. Quisiera saber tu opinión sobre mis planes. Ten la seguridad de que con la ayuda de Dios pospondré cualquier otra consideración al bien

248

de la revolución en el puesto que ésta me asigne. No aspiro a ser jefe sino a servir hasta las últimas consecuencias. Estuvé visitando a tu familia tratando de explicarle todo el sentido eterno de nuestra lucha. Ellos están bien. Muy solidarios. Creo que quedaron bastante consolados. Tu mamá me dijo que se quedaba rezando por la causa. Si te decides a la coordinación con los otros grupos armados yo te ofrezco los contactos que tengo con todos ellos que creo son bastante buenos. Cuando creas que yo soy más necesario aquí que afuera te pido que me lo digas. Yo lo consultaré con los demás y creo que lo que decida tendrá ante todo presente el triunfo de la revolución, ¿le a todos los compañeros, que tienen a todo el pueblo colombiano y latinoamericano y a los pobres del mundo entero detrás de ellos y esperando en ellos. Espero tener el honor de poderme encontrar entre ustedes tan pronto como sea necesario.

Recibe un sincero abrazo de tu hermano y compañero incondicional en la Lucha de Liberación Nacional.

ALFREDO CASTRO

P. D. Esperamos poder publicar en el periódico las noticias de *Insurrección* para tener informada a la opinión pública nacional. El periódico está también, prácticamente, financiado.¹⁷

La segunda carta es del 22 de julio de 1965:

Estimado hermano y compañero Helio:

La Revolución sigue en marcha en forma verdaderamente estupenda. El sentimiento popular parece unánime: Cúcuta, Ocaña, Convención, Río de Oro, Bucaramanga. En todas partes he tratado de explicar los procesos y prever el futuro. En cada sitio (aún no en

Bucaramanga) se ha dejado un comité coordinador del Frente Unido en el que los alineados en grupos políticos son la minoría. Con los "camaradas", como siempre desde

el principio, ha habido dificultades por el deseo de *control*, pero parece que van comprendiendo poco a poco. Nos han ayudado mucho. He seguido insistiendo en la necesidad de formar 1^{os} comités de base, primero para discutir y divulgar la plataforma-después para divulgar el periódico y después para que forme¹) comités regionales y comité nacional. El comité nacional data las consignas del Frente Unido para la toma del poder. Esta toma del poder yo la he tratado de explicar mostrando que e^o

^{1T} Camilo Torres Restrepo, Documentos personales, núm 15-^o surrección, es el órgano clandestino de información del Ejército Liberación Nacional.

249

estado de sitio, por ejemplo, nos podemos tomar una plaza, una ciudad, con una manifestación. Que el poder se toma, cuando los campesinos puedan controlar una hacienda, un latifundio, cuando controlen una región, una carretera, una fábrica, una ciudad. Como verás, todos estos planteamientos nos llevan a deducir que "la joda" es necesaria. Como comprenderás también, todos estos planteamientos yo no los haría si no fuera por saber lo que ustedes tienen y están haciendo. Lo que yo conocí en la montaña ha sido siempre un estímulo, un ejemplo y un apoyo seguro en toda esta campaña de agitación. En cada ciudad también he dejado una o dos personas que sirven para la clandestinidad, como lo habíamos hablado. Claro que necesitan prueba, pero algo es algo.

El periódico va a quedar dirigido por mí. Gerente, Israel Arjona; subdirector, Julio Cortés; jefe de armada, uno del sindicato de linotipistas. Sobre... necesito que tu decidas pronto. Yo no veo claro. El puede acompañarme constantemente como asesor político. Sería muy bueno que se dedicara a la administración del periódico para controlar más eso. Sería muy bueno tener un guardaespaldas del ELN. Estoy muy agradecido contigo y con el ELN por la magnífica colaboración y efectividad en Bucaramanga y gira por Santander. Como administrador... me ayudaría a conseguir el offset y a montar el aparato de publicaciones para lo cual no cuento con nadie verdaderamente eficaz. Las finanzas están ya en manos de... Para el offset ya tenemos la plata. Las finanzas no están muy bien. Creo que para el periódico tenemos \$ 70 000 (fuera de lo del offset). Los contactos clandestinos o clandestinizables se los dejaré a... Por favor hazme todas las sugerencias que creas necesarias que siempre las recibiré de un hermano y Compañero en la liberación de Colombia. Saludos a todos los compañeros. Advérteles sobre la esperanza que ustedes significan y la base moral que representan para nosotros. Si necesitan a... aunque nos hace falta, te lo mandamos. Espero que te estés cuidando. Tu compañero y hermano.

ALFREDO.¹⁸

He aquí el *tercer documento*: (agosto 7 de 1965)

Recordado Helio,

Recibí tu carta del 7/8 y te la agradezco muchísimo. Desde mi última se hizo toda la gira por el Valle, una buena parte "« la Costa y por último lo de Medellín. En cada ciudad he-

¹⁸ ídem. Documentos personales, núm. 16. En el original aparecen scics, donde seguramente figuraban nombres propios o supuestos.

250

mos dejado formados comités del FU; unos muy buenos, otros regulares, y, lo que es mucho más importante, siempre hemos encontrado alguien para lo que nos interesa; la lucha para respaldarla y participar activamente en ella. La exposición de mi tesis personal sobre la abstención, que los enemigos ya entendieron como tesis del FU, ha provocado una acogida bestial por parte de la gente de la base y ha permitido que surjan ya los primeros enemigos dentro de la oposición gubernamental (López y Anapo). Ni intenté neutralizar al clero ya que es importante, pero tuve una charla muy larga con Rojas que tiene como resultado que actualmente no radicalice tanto su oposición. Debemos, naturalmente, probarlo... los conoce casi a todos personalmente, lo que es también muy importante para después. La brutal represión dirigida por la Iglesia en Medellín ha provocado también reacciones a nuestro favor muy importantes; se puede sentir ya el respaldo abierto de organizaciones sindicales, estudiantiles, etc. Las parlamentarias, fueron naturalmente las más discutidas; pero te cuento que... acaba de salirse del MRL para trabajar de tiempo completo con el FU y que Ruiz Novoa se desprestigió aún más al querer aprovechar su respaldo para su rama disidente del MDN. Como era de esperarse, la mesa redonda con Zalama en Boquilla fue algo que considero como inútil aunque varios de los asistentes hayan encontrado que lo había dejado bastante mal. Dentro de una hora salimos con... y... para Villavo y es posible que otros compañeros viajen allá por tierra, mañana. El periódico sale siempre el 26, ya tenemos bastantes brigadas para su repartición; estaré en Bogotá este día y personalmente integraré una de las brigadas. Para el periódico (aspecto legal del FU) hemos conseguido una pequeña oficina, que si bien carece de todo lujo tiene las grandes ventajas de ser barata, legalizar el FU y asegurar un contacto fácil con toda la gente, lo que era muy necesario. Naturalmente que los lagartos caen allá como moscas, pero tú sabes como yo que muy pronto se van a retirar y que en el momento del primer peligro desaparecerán por sí solos. Ya se van formando núcleos de trabajo de gente no alineada y del 23 al 28 (es decir entre Villavo y parte del Tolima) me consagraré principalmente a la labor en los barrios, sobre todo en los que ya tienen un embrión de comité del FU. Para el offset te cuento que se va a firmar un contrato... trabajará con. .. para aprender el manejo y controlar el aparato de tiempo completo... me falló en el sentido de que no aporta más de 10 000 para el offset y el FU no está en condiciones de ayudar. Las finanzas van bastante mal pero no rne afano mucho tampoco.

- Estoy completamente de acuerdo con todos los puntos tratados en tu carta y es verdaderamente el camino que estamos siguiendo. Estupenda tu decisión en lo relacionado con...; creo

251

sinceramente que es el elemento más indicado para acompañarle. En Medellín, sobre todo, su presencia a mi lado fue de extrema utilidad. Hablamos largo con... sobre las medidas de seguridad y creo que hoy todo va a quedar organizado. En cuanto a lo de..., relacionado con... estoy de acuerdo contigo El primero está trabajando ya, pero... será el que charlará largo con él.

Te escribo muy de carrera hoy. Al regreso de Villavo tendré más tiempo para poder concretarte todo lo que se viene haciendo. Sobre todo lo de la organización, de los contactos importantes, etcétera.

De los camaradas, los "pacos" viejos se están metiendo mucho conmigo. Hasta el momento, personalmente les manifiesto lo que no me gusta de su actuación, pero creo que dentro de muy poco tendré que hacerlo públicamente; claro que con el tacto necesario.

Al médico..., dile que esperamos sus trabajos para el periódico. Un abrazo para todos.

Última noticia: ..quisiera viajar conmigo; ¿tú que dices?

¿Su oferta de viaje es firme?

ALFREDO.¹⁹

La explicación lógica de las cartas anteriores se logra plenamente al confrontarlas con las que figuran en el proceso seguido contra el Ejército de Liberación Nacional, consultable cuando se dicte fallo definitivo.

A Camilo se le podía someter de un momento dado a otro a Consejo Verbal de Guerra con base en los documentos decomisados. Solo se esperaría el momento más oportuno para darle el golpe.

Aún cuando esto pueda alegarse como móvil poderoso, ciertamente no fue la causa de su decisión.

Una tarde de este mismo mes de agosto comenta: "Soy un guerrillero en comisión, aquí en la ciudad".

¿Qué impacto le produjo el fracaso de la manifestación de octubre?

La había motivado por medio del semanario Frente Unido; de todas partes le llegaban entusiastas mensajes de respaldo; había visitado los barrios de Bogotá y hablado con las centrales obreras y con los diligentes de los movimientos progresistas; los estudiantes se hallaban organizados. Sería un acontecimiento colosal: CIEN MIL PER-

¹⁹ ídem. Documentos personales, núm. 17.

252

SONAS invadirían en desfile ordenado y grandioso la plaza de Bolívar y las calles adyacentes. A la hora de la verdad el resultado es desolador. Las Fuerzas Armadas se infórman, toman medidas, la autodefensa prometida no asoma por parte alguna, cuerpos de tropa bloquean la plaza principal.

A última hora se recurre a mítines relámpago; muy pocos participantes llegan; cuerpos armados previamente avisados por delación, seccionan a los manifestantes; se registran algunos choques; Camilo es golpeado y se salva porque lo encierran en un edificio del centro de la ciudad. ¿En resumen? Un fracaso total.

¿Se le hizo víctima de un doble juego turbio?

Poco después emprende nuevas giras.

Al regresar de la penúltima, se le presenta un esquema tentativo de organización. Le parece estupendo y se conviene en que al retornar de su próximo viaje agitacional por algunas ciudades, se pondrá en marcha el plan propuesto.

¿Qué sucede?

Todo se queda en proyecto.

¿La razón?

"El día en que la oligarquía empiece a hacerme ofertas para que traicione al pueblo, se habrá acabado la posibilidad de la lucha en la ciudad y la seguiré en el campo." Son palabras textuales de Camilo.

Y le hacen ofertas:

El Cardenal, para que se vaya a Lovaina.

La Rockefeller Foundation le brinda una beca en Estados Unidos.

La ANAPO (Alianza Nacional Popular) lo invita a que apoye las elecciones a cambio de una embajada en cualquier parte del mundo.

Del sector oficial se le insinúa que se ponga al frente de la oposición a cambio de leyes y decretos para precipitar un rápido cambio social.

Camilo no cede. A poco un amigo le informa: "Ten cuidado porque en el Ministerio de Defensa Nacional se ha elaborado un expediente para llevarte a Consejo verbal". Como demostración plena, a los pocos días se le da a conocer una lista confeccionada por el Servicio^{de} Inteligencia con treinta nombres de activistas del Frente^{te}

253

Unido a los cuales se aprehendería en el momento indicado.

En agosto recibe aviso de que se le debía "atajar por cualquier medio, inclusive eliminándolo".

Ante el sesgo de los acontecimientos se planteaban a Camilo tres disyuntivas:

—Asilarse en una embajada.

—Permanecer en la ciudad, con certeza absoluta de que lo asesinarían en la cárcel o de un disparo alevé en alguna manifestación.

—O irse al monte.

Consecuente con la necesidad de una revolución auténtica y convencido de que su trabajo en la ciudad ha terminado, resuelve dar la máxima prueba de su compromiso total y marcha a la guerrilla señalando la lucha armada como la única manera eficaz de liquidar el poderío de las oligarquías.

No comunica su decisión a muchos de los amigos más íntimos.

Sólo recibo este mensaje: "Saludos de Camilo y que se fue para el monte".

¡Se sentenció a muerte! fue mi respuesta.

Desde entonces, a cada amanecer me preguntaba: ¿Será hoy? Con absoluta certeza, el plazo era muy corto.

Un amigo suyo, hombre serio, cabal, veraz y responsable, ha suministrado directamente para este libro datos muy interesantes. Juzgo que su testimonio se ciñe a la verdad.

El 18 de octubre (1965), a las 5 p. m., le dice Camilo:

—No me puedo estar más aquí. El ejército ya lo sabe todo. Sabe mi vinculación con el Ejército de Liberación Nacional. Yo no quiero que me maten como a Gaitán en la carrera 7[^], sino que me maten en el monte. Porque a Gaitán lo mataron en la ciudad y su muerte no mostró ningún camino. Mientras que si a mí me matan en el monte, mi muerte sí señala un camino. El ejército no es tan estúpido como para ponerme preso porque así yo sería más peligroso. Me les vuelvo un problema.

A las 7.50 de la noche se le ve reunido con mucha gente en las oficinas del semanario *Frente Unido*. Lo aperean para llevarlo a una concentración en un barrio

254

de Bogotá. De un momento a otro llama aparte al amigo. Va a quien he oído este relato y le dice:

—Acompáñame, que yo me voy.

Salen y toman un taxi de servicio público. Camilo ordena al chofer que lo conduzca al Hospital Militar. En el camino recoge a otra persona. Una vez llegados Camilo despide el vehículo, penetra al amplio hall del piso bajo y pregunta en la oficina de información por un supuesto enfermo. A los 5 minutos regresa a reunirse con sus dos acompañantes y, andando a pie, abandonan los predios del hospital y llegan a la carrera tercera. Mientras esperan un taxi, Camilo observa:

—No se les haga raro. Vine hasta aquí para chequear que no me estuvieran siguiendo.

Caía una fina llovizna sobre la ciudad. Camilo habló muy poco; no se le veía preocupado, pero sí más silencioso que de costumbre.

Cuando al fin, logran abordar un vehículo, dice al chofer:

—Calle 72 con carrera séptima, por favor.

El conductor al reconocer a Camilo le dice que el pueblo tiene mucha esperanza en él. Camilo responde:

—Tenga la seguridad de que yo no les fallo.

En la dirección indicada abandonan el automóvil y por la calle 72 descienden hasta la carrera octava. Por esta se encaminan hacia la calle 70. Camilo aparece aún más tranquilo, anda lentamente y se muestra eufórico. Por la calle 70 regresan a la carrera séptima. Allí se ve un carro estacionado. Camilo se detiene y en voz un tanto baja dice:

—Ustedes dos son los únicos en quienes yo confío en este momento. Les manifiesto que me voy para el monte. Llegó la hora. El ejército lo sabe todo. Espero que allá nos encontremos algún día.

En seguida, abraza fuertemente a uno de sus amigos mientras le habla así:

—Siempre es una "joda" muy grande pensar que nos pueda tocar por allá siete o diez años.

Luego abraza al otro.

Inmediatamente sube al automóvil en donde dos personas lo esperan: una, el conductor; la otra ocupa el asiento posterior.

255

El vehículo se pierde en dirección norte.

La lluvia anegaba sobre la ciudad.

Los dos amigos acompañantes lo ven alejarse y uno de ellos exclama:

—Carajo ¡Este Camilo es todo un berraco!

En silencio no interrumpido emprenden el regreso a las oficinas del Frente Unido, donde muchos continuaban esperando a Camilo para irse con él a la concentración programada para esa noche en un barrio obrero.

¿Qué se lleva Camilo consigo? Realmente nada material. Pero en cambio, algo que sí era la razón de su vida: fe en el pueblo, esperanza en su pueblo.

¿Por qué. escoge la zona de San Vicente de Chucurí y no otra? Situada hacia el centro del país; cercana a obreros del petróleo, gente todas de muy clara conciencia democrática; escenario de violencia en épocas pasadas y asiento de un grupo guerrillero integrado por elementos de más alto nivel cultural que el de los simples campesinos; con posibilidad de

contacto con focos insurgentes de Venezuela o del propio terruño colombiano, son factores que quizá incidieron en su determinación.

Allí lucha el Ejército de Liberación Nacional. A él se incorpora para que los hijos de los que quieren dar su vida tengan educación, techo, comida, vestido y, sobre todo, DIGNIDAD. Para que los futuros colombianos puedan tener una patria propia, independiente del poderío norteamericano y de la explotación de las oligarquías. Lo dice en el mensaje del 17 de enero de 1966.

Es el convencido que no retrocede ante su compromiso. ¿Se fue en pos de su estrella?

¿O de la muerte, presentida como final destino inevitable?

¿O de la esperanza hecha oblación para redimir a esta América humillada?

16

LA HORA DEL TESTIMONIO

Poco antes del 18 de octubre de 1965, día en que Camilo se va al monte, dice a los periodistas:

"Tengo que hacer un viaje largo y penoso. No sé si volveré a Bogotá. Los revolucionarios tenemos que dar hasta la vida".¹

¿Un presentimiento?

A veces vaticinamos nuestro final, sin darnos cuenta.

Ya ha entregado su grito y sus ideas a la conciencia de los irredentos. Los hechos les darían exacta resonancia. Ellos confirman la razón o sinrazón de nuestros actos. [

Al comienzo de 1966, llega a la redacción de los diarios principales, la que fuera última proclama de Camilo:

Desde las montañas, enero de 1966.

Colombianos:

Durante muchos años los pobres de nuestra patria han esperado la voz de combate para lanzarse a la lucha final contra la oligarquía.

En aquellos momentos en los que la desesperación del pueblo ha llegado al extremo, la clase dirigente siempre ha encontrado una forma de engañar al pueblo, distraerlo, apaciguarlo con nuevas fórmulas que siempre paran en lo mismo: el sufrimiento para el pueblo y el bienestar para la clase privilegiada.

Cuando el pueblo pedía un jefe y lo encontró en Jorge Eliécer Gaitán, la oligarquía lo mató. Cuando el pueblo pedía paz, la oligarquía sembró el país de violencia. Cuando el pueblo ya no resistía más violencia y organizó las guerrillas para tomarse el poder, la oligarquía inventó el golpe militar para que las guerrillas, engañadas, se entregaran. Cuando el pueblo pedía democracia se le volvió a engañar con un plebiscito y un Frente Nacional que le imponía la dictadura de la oligarquía.

Ahora el pueblo ya no creerá nunca más. El pueblo no cree en las elecciones. El pueblo sabe que las vías legales están ago-

i El Espectador, viernes 18 de febrero de 1966, p. 5-A. 256

257

tadas. El pueblo sabe que no queda sino la vía armada. El pueblo está desesperado y resuelto a jugarse la vida para que la próxima generación de colombianos no sea de esclavos. Para que los hijos de los que ahora quieren dar su vida tengan educación, techo, comida, vestido y, sobre todo, DIGNIDAD. Para que los futuros colombianos puedan tener una patria propia, independiente del poderío norteamericano.

Todo revolucionario sincero tiene que reconocer la vía arma da como la única que queda. Sin embargo, el pueblo espera que los jefes, con su ejemplo y con su presencia, den la voz de combate.

Yo quiero decirle al pueblo colombiano que este es el momento. Que no le he traicionado. Que he recorrido las plazas de los pueblos y ciudades caminando por la unidad y la organización de la clase popular para la toma del poder. Que he pedido que nos entreguemos por estos objetivos hasta la muerte.

Ya todo está preparado. La oligarquía quiere organizar otra comedia de elecciones; con candidatos que renuncian y vuelven a aceptar; con comités bipartidistas; con movimientos de renovación a base de ideas y de personas que no sólo son viejas sino que han traicionado al pueblo. ¿Qué más esperamos, colombianos?

Yo me he incorporado a la lucha armada. Desde las montañas colombianas pienso seguir la lucha con las armas en la mano, hasta conquistar el poder para el pueblo. Me he incorporado al Ejército de Liberación Nacional porque en él encontré los mismos ideales del Frente Unido. Encontré el deseo y la realización de una unidad por la base, la base campesina, sin diferencias religiosas ni de partidos tradicionalistas. Sin ningún ánimo de combatir a los elementos revolucionarios de cualquier sector, movimiento o partido. Sin caudillismos. Que busca liberar al pueblo de la explotación de las oligarquías y del imperia- lismo. Que no depondrá las armas mientras el poder no esté totalmente en manos del pueblo. Que en sus objetivos acepta la plataforma del Frente Unido.

Todos los colombianos patriotas debemos ponernos en pie de guerra. Poco a poco irán surgiendo jefes guerrilleros experimentados, en todos los rincones del país. Mientras tanto debemos estar alerta. Debemos recoger armas y municiones. Buscar entrenamiento guerrillero. Conversar con los más íntimos. Reunir ropas, provisiones y drogas para prepararnos a una lucha prolongada.

Hagamos pequeños trabajos contra el enemigo, en los que •a victoria sea segura. Probemos a los que se dicen revolucionarios. Descartemos a los traidores. No dejemos de actuar, pero ¹¹⁰ nos impacientemos. En una guerra prolongada todos deberán actuar en algún momento. Lo que importa es que en ese preciso

258

momento la revolución nos encuentre listos y prevenidos. No se necesita que todos hagamos todo. Debemos repartir el trabajo. Los militantes del Frente Unido deben estar a la vanguardia de la iniciativa y de la acción. Tengamos paciencia en la espera y confianza en la victoria final.

La lucha del pueblo se debe volver una lucha nacional. Ya hemos comenzado, porque la jornada es larga.

Colombianos: No dejemos de responder al llamado del pueblo y de la revolución:
Militantes del Frente Unido: llagamos una realidad nuestras consignas.
Por la unidad de la clase popular, [hasta la muerte!
Por la organización de la clase popular, ¡hasta la muerte!
Por la toma del poder para la clase popular, ¡hasta la muerte!
Hasta la muerte porque estamos decididos a ir hasta el final.
Hasta la victoria; porque un pueblo desde que se entrega hasta la muerte, siempre logra la victoria.
Hasta la victoria final, con las consignas del Ejército de Liberación Nacional:
¡ Ni un paso atrás... *Liberación o muerte!*

CAMILO TORRES RESTREPO

Por el Ejército de Liberación Nacional:
FABIO VÁZQUEZ CASTAÑO, VÍCTOR MEDINA MORÓN ^z

¿Qué viene después?

Una serie de hechos que se concatenan de manera fatal:

Al enmontarse, Camilo se constituía en el elemento más peligroso para la perduración del "orden" imperante, dadas sus cualidades de líder con inmensa posibilidad de polarizar un considerable contingente guerrillero que, diseminado en sitios estratégicos, daría comienzo a una lucha ardua y difícil, de complicaciones tan graves como la de que el territorio patrio fuera invadido por los marinos norteamericanos como en el caso de Santo Domingo.

Al ser interrogado sobre la decisión de Camilo, el p^{te} sidente Guillermo León Valencia respondió a los periodistas: "Es un bandolero más. ..."

² El Espacio, 7 de enero de 1966.

266

MUERTE DE CAMILO TORRES

9? *Comunicado militar núm. 007:*

El Comando de la v Brigada informa a la ciudadanía lo siguiente:

A raíz de la emboscada que un grupo armado en fuerza aproximada de 25 hombres, produjo el martes 15 de febrero contra una patrulla de esta unidad operativa en el sitio de "Patio Cemento", del Corregimiento de "El Carmen", municipio de San Vicente de Chucurí, con los resultados que oportunamente se dieron al conocimiento del público, se procedió a la identificación de los cadáveres de cinco sujetos abatidos por la patrulla en la reacción inmediata al contacto, con los siguientes resultados, cuando aún falta por confirmar definitivamente algunos de ellos por el medio técnico de la necrodactilia:

1' Camilo Torres Restrepo.

Z⁹ Aureliano Plata Espinosa.

3⁹ Salvador Afanador, alias "Saúl" o "El Tuerto", quien participó en el asalto a Simacota y fue autor material de la muerte del primer agente de la Policía Nacional que perdió la vida en esa oportunidad.

4* Paulino Rodríguez Sandoval, alias "Policarpo", quien participó activamente en el asalto a Simacota.

5' N. N., sin identificar.

Entre las armas recuperadas por las tropas que intervinieron en la acción se halla el fusil modelo M-1 calibre .30, que portaba uno de los soldados que perecieron a manos de los bandoleros en el asalto de Simacota el 7 de enero de 1965. Dicho fusil distinguido con el número 5 088 554, fue hallado en manos de quien posteriormente fue identificado como Camilo Torres Res-trepo con señales técnicamente comprobadas de haber sido disparado momentos antes de su captura.

Los cadáveres de las personas enumeradas en la lista que antecede fueron sepultados en un sitio ubicado dentro del área

267

general en donde ocurrió el encuentro armado a que se ha hecho referencia.

Bucaramanga, febrero 17 de 1966.

(Fdo.) CORONEL ALVARO VALENCIA TOVAR, Comandante de la v Brigada.⁹

10[^] Guillermo Joya Zúñiga, corresponsal gráfico de *El Espectador* en Barrancabermeja, informó para *El Vespertino*:

Cuando llegamos al cuartel [del Carmen] se nos dijo que esperaríamos, pues los cadáveres llegarían de un momento a otro. Me acompañaban varios miembros del DAS y el personal de dac-tiloscopistas que llevaban la misión de tomar la necrodactilia para establecer plenamente la identidad de las víctimas.

Fue dos horas después, aproximadamente, cuando a bordo de un camión del ejército llegaron al cuartel los cinco cadáveres. Venían sobre unas camillas improvisadas, hechas con madera rústica, lazos y lonas del ejército.

Grupos de soldados fueron bajando uno por uno los cadáveres, los cuales posteriormente fueron colocados en fila en el patio de atrás del cuartel. El segundo era el del padre Camilo Torres. Una vez colocados allí, los técnicos del DAS se dieron a la tarea de tomar la necrodactilia. Entre tanto las gentes y un gran número de curiosos, en su mayoría campesinos de la región, y el cura párroco de la localidad, trataban de indagar qué pasaba.

... Todos los cinco muertos vestían uniforme militar verde oliva y botas de campaña. Los cinco tenían cartucheras y chapuzas para revólver.

Junto con los cadáveres los soldados traían armas que habían logrado capturar: se trataba de dos fusiles, una escopeta, dos revólveres, gran cantidad de balas y una bomba de fabricación casera. También se traían dos sacos de fique dentro de los cuales había unas lonas, remedios y la pipa del padre Camilo.

Oí decir —continúa Joya Zúñiga— que la patrulla que se encontraba en prácticas de inspección por la zona del Carmen, había recibido orden del Comando de regresar a su sede, pues hasta las ocho de la mañana del martes no había encontrado ningún rastro de los grupos de guerrilleros que se decía estaban operando por allí.

Cuando la patrulla llegó al sitio de Patio de Cemento, fue sorprendida por un grupo de guerrilleros, que, al decir de los soldados, eran más de veinte.

⁰ El Espacio, jueves 17 de febrero de 1966, p. 1. El Espectador, viernes 18 de febrero de 1966, p. 5-A.

270

13% El Ejército de Liberación Nacional produjo el siguiente *Parte*:

Con profundo dolor y concentrado rencor contra las clases oligárquicas, el Ejército de Liberación Nacional informa al pueblo colombiano y a los revolucionarios del mundo entero, la muerte del gran líder revolucionario sacerdote *Camilo Torres Restrepo* ocurrida el 15 de febrero del presente año en un fatal combate entre fuerzas propias y destacamentos punitivos del ejército vende-patria del "frente nacional". En dicho encuentro nuestros heroicos combatientes hicieron frente valientemente a las armas oficiales causándoles numerosos muertos y heridos, confiscándoles varias armas de largo alcance, diverso equipo militar y rechazando una vez más los intentos de aniquilamiento total efectuados por el ejército oficial. Sin embargo, tuvimos la irremediable pérdida de cinco valerosos patriotas, entre los cuales cayó el irremplazable Camilo, abatido por la fusilería reaccionaria junto con otros aguerridos compañeros que trataron de rescatarlo de la zona de peligro.

Este nuevo crimen de la violencia oficial es el resultado de la acción punitiva contra los esfuerzos grandiosos que nuestro pueblo realiza para sacudir el yugo oprobioso de la oligarquía y del imperialismo norteamericano, viéndose obligado a ofrendar la sangre de sus mejores hijos en el altar de los intereses patrios.

Camilo murió como un héroe, consciente de que los jefes deben dar el ejemplo. Nunca aceptó sacarle el cuejito al peligro.

12 E; Siglo, lunes 17 de enero de 1966.

271

Conocía los riesgos de la guerra y los aceptó convencido de que su eventual muerte sería una chispa, quizá la decisiva, del incendio que el pueblo colombiano comenzó a desatar, con odio y decisión, contra las fuerzas gubernamentales que sostienen un sistema de injusticia e ignominia.

Nosotros, que intentaremos ser herederos legítimos de su pensamiento y grandeza humana, queremos poner de relieve ante las masas populares su sacrificio. De él tenemos muchas cosas que aprender. Su vida fue diáfana y pura. A su profundo cristianismo, que él entendía y practicaba como un amor sin límites a los pobres, a los explotados y oprimidos, como una entrega total a la lucha por su liberación, unió la concepción científica de la guerra revolucionaria como medio único eficaz para desarrollar la lucha liberadora hasta las últimas consecuencias. Murió en el empeño de encauzar al pueblo hacia la toma del poder, murió sólo físicamente. Su cadáver fue ultrajado a puntapiés por los asesinos gubernamentales. Prueba de ello son las magulladuras faciales aparecidas en las fotos de la prensa. El pueblo les hará pagar este acto de sevicia miserable.

Pero su pensamiento se agiganta con su martirio. La justeza de sus tesis toma cuerpo progresivamente en la conciencia de los trabajadores. Como tributo a su memoria, la unidad

popular, en la que tanto insistió, la haremos una realidad viviente lo antes posible. Miles de campesinos, obreros, estudiantes, profesionales y gentes honradas remplazarán con su presencia física y moral el puesto que el combatiente héroe dejó en las filas del ELN. Nuestra fuerza crecerá pujantemente guiada por el norte del gran espíritu de Camilo. Su recuerdo ha henchido nuestros corazones de decisión combativa y de odio hacia los esbirros de la oligarquía. Nuestro pueblo hará morder el polvo a los culpables de la muerte de su gran dirigente. Junto a él redoblabamos nuestro afán de lucha hasta la victoria final, porque, como nos lo enseñó Camilo, "un pueblo que lucha hasta la muerte siempre logra la victoria".

Campesinos: La unidad por la base, de base campesina, sin diferencias religiosas, ni de partidos tradicionales, la conseguiremos reforzando las unidades Combativas del EtN.

Estudiantes e intelectuales: Vuestras luchas dejarán de ser estériles cuando estén estrechamente ligadas a los esfuerzos de los combatientes guerrilleros.

Obreros: En vuestras manos y organización clasista está la decisión final de la lucha social-liberadora que sacude al país.

Oficiales, suboficiales y soldados: Detened vuestro acción represiva. No sirváis de instrumento asesino de la oligarquía y de su gobierno antinacional. No manchéis vuestras manos con la sangre pura de quienes, como Camilo, sólo buscan hacer digna^a nuestra patria.

272

Sacerdotes: Tomad el martirio de Camilo como ejemplo sublime de un amor al prójimo que lo entrega todo y no reclama nada para sí. | Poneos también de parte del pueblo en la lucha contra sus opresores!

Por último, llamamos a todas las organizaciones populares a exigir enérgicamente, hasta reconquistarlo de las garras de sus asesinos, el cuerpo de nuestro querido dirigente. Hagamos de su tumba un Monumento Nacional.

|Por la unidad de la clase popular, hasta la muerte!

¡Por la organización de la clase popular, hasta la muerte!

¡Por la toma del poder para la clase popular, hasta la muerte!

I Ni un *paso atrás*. .. *liberación o muerte*

Desde las montañas, febrero de 1966.

Ejército de Liberación Nacional,

FABIO VASQUEZ CASTAÑO, VÍCTOR MEDINA MORÓN."

316

PRESENCIA Y DESTINO

Dentro de una secuencia revolucionaria nada ha sido ni es tan perjudicial en Colombia y América a una revolución, como el sectarismo de los revolucionarios.

El sectarismo es estéril y obstaculizante.

La unión de la izquierda es un mito mientras no se libere del sectarismo que la domina y paraliza.

Muchos izquierdistas nuestros, criollos, deben iniciar la revolución por "la superación de su propio sectarismo". De lo contrario, no pasarán nunca de ser simples agitadores subdesarrollados. Por otra parte, su actitud ni es actual ni se justifica; y, por lo mismo, está mandada a recoger.

Precisamente, por lo inactual y demodada se confunde al sectarismo con la mística. Ésta, nace de un proceso lógico, nace en la razón; aquél, brota de lo emocional; ésta es perdurable y creciente; aquél, transitorio y deleznable; ésta crea, aquél destruye y traiciona. La tendencia actual del mundo es hacia la unión de esfuerzos —terreno de lo práctico— cuando está de por medio el bien común, entendido no sólo como concepto abstracto, sino como vivencia multivalente, positiva.

Muchos de nuestros izquierdistas revolucionarios no han ahondado ni interpretado este valor.

Camilo postula como base insustituible el diálogo.

Lo hace, porque comprende su momento y el del mundo actual.

Tenía de la problemática un concepto integrado.

Por eso quiso aglutinar en torno a su plataforma como mínima base de entendimiento, a todos los sectores de la izquierda.

¿Respondieron?

¡No! Evidenciaron su sectarismo.

Camilo los sometió a una prueba de fuego y no resistieron la crepitante honestidad que lo caracterizaba.

Así se explica por qué lo fueron dejando solo.

Claro que las determinaciones de abandono siempre

317

se justifican con paliativos a los cuales se da la categoría de *razones*. Y para exonerarse de escrúpulo, añaden: *fundamentales*. Así suena muy bien: *razones fundamentales*. Con este pretexto, toda fuga es posible.

Camilo no apeló a "razones fundamentales", simples subterfugios para no dialogar.

Llamó a una apertura hacia el diálogo a todos y con todos.

Lo que sí debemos comprender es que la idea de Camilo es más trascendente que Camilo mismo.

A Camilo hay que darle una dimensión universal, un sentido universal, porque es un símbolo a la medida de su rebeldía contra la opresión de los pueblos.

¿Hipérbole?

No. Realidad justa.

Y otra cosa:

A Camilo hay que defenderlo del fanatismo, del sectarismo y de la "canonización".

Cada grupo quiere llevarse su cadáver.

Ahí está el error. En que sólo quieren llevarse su cadáver, no su idea, ni su dimensión.

Los reaccionarios, los inmovilistas, reclaman al *Camilo-cadáver* para soterrarlo a mil pies de profundidad, a fin de impedir su resonancia histórica. Los revolucionarios exigen a Camilo como pertenencia suya para desfigurarlo.

¿Y los canonizadores?

En vida de los grandes revolucionarios —escribe Lenin— las clases opresoras los someten a constantes persecuciones, acogen sus doctrinas con la rabia más salvaje, con el odio más furioso, con la campaña más desenfadada de mentiras y calumnias. Después de su muerte, se intenta convertirlos en iconos inofensivos, canonizarlos, por decirlo así, rodear sus *nombres* de una cierta aureola de gloria para "consolar" y engañar a las clases oprimidas, castrando el *contenido* de su doctrina revolucionaria, mellando el filo revolucionario de ésta, envileciéndola... s

Óigase bien: A Camilo no hay que mitificarlo ni singularizarlo. Ni envolverlo en banderas oportunistas. La úni-

5 V. I. Lenin, Obras completas, t xxv, p. 379, Editora Cartago, Buenos Aires, 1958.

318

ca bandera digna de cubrirle* es la de su exacta dimensión, la de su propia grandeza.

Cuantos no se ponen en contacto, en favor del pueblo, ¿entienden a Camilo?

No hay que llevarlo a altares de falsos oropeles, ni a hipogeos de capillismo, ni a ferias de exhibición, ni a pagodas de grupismo, ni a los aquelarres de los fanáticos.

Tú, cristiano; tú, comunista; tú, nacionalista; tú, demócrata; tú, demócrata cristiano; tú, incrédulo; tú, estudiante; tú, inconforme; tú, socialista; tú, hombre; tú, obrero; tú, campesino; tú, profesional, ¿entiendes a Camilo?

El diálogo que postulaba parte de una base humana.

No para discutir sobre la teología en sí (cada grupo tiene "su" teología o por lo menos "su" mitología), sino para centrarse en la necesidad de interpretar al hombre.

El diálogo no puede versar acerca de dogmas políticos, pero sí debe establecerse entre grupos de avanzada sinceramente deseosos de una transformación integral. Debe estimularse por la urgencia del cambio socio-económico alrededor del mecanismo o método para realizarlo, de los instrumentos que le den viabilidad y de las últimas consecuencias a que conduce.

Es un diálogo uniéndose en la acción, sin atolondrado propósito de cruzada ni apologetismos inconducentes.

¿Otras razones para entender por qué Camilo es *germinal*?

Porque no fue un farsante.

Porque creyó en su cometido sin mesianismos fanfarrones.

Porque fue inconforme con la miseria.

Porque fue leal a su idea.

Porque no fue un revolucionario de ocasión.

Porque fue auténtico.

Porque se prolonga no como egoísmo, sino como universo.

Porque tuvo el valor de enfrentarse a los explotadores del pueblo, con honestidad total.

Porque fue una idea en acción y supo ser consecuente con ella.

Porque fue un iluminado grito de justicia.

Porque tuvo el valor de exponerse a que sus mismas gentes lo frustraran.

319

Porque tuvo el coraje de pensar con libertad.

Porque tuvo la audacia de gritar ante el mundo, a plena voz, que en todos los sistemas había algo de verdad y que era en esa verdad donde debíamos encontrarlos.

Porque se decidió.

Porque fue un convencido.

Porque más que un hombre es una CAUSA.

Porque es la respuesta al grito de América

19...

Todo hombre es la consecuencia de su propia vocación.

Si se es absolutamente fiel a ella, el personal destino se presiente convertido en sacrificio necesario.

Cuando éste culmina, la muerte aviva simientes germinales.

Camilo, es la resultante de su vocación, vertida en total holocausto.

Constituye un caso inaudito.

Colombia lo engendró.

Lo parió.

Parió lo inaudito.

Y lo entrega, feérico, a América, al mundo, con la certeza en una resurrección inevitable:

Al fin de la batalla,

y muerto el combatiente, vino hacia él un hombre

y le dijo: "No mueras; ¡te amo tanto!"

Pero el cadáver, ¡ay!, siguió muriendo.

Se le acercaron dos y repitiéronle:

"¡No me dejes!. ¡Valor! ¡Vuelve a la vida!"

Pero el cadáver, ¡ay!, siguió muriendo.

Acudieron a él veinte, cien, mil, quinientos mil,

clamando: "¡Tanto amor y no poder nada contra la muerte!"

Pero el cadáver, ¡ay!, siguió muriendo.

Le rodearon millones de individuos,

con un ruego común: "¡Quédate, hermano!"

Pero el cadáver, ¡ay!, siguió muriendo.

Entonces todos los hombres de la tierra

le rodearon; los vio el cadáver triste, emocionado;

*abrazó al primer hombre; echóse a andar... **

Cuando las hienas aullaron, sus fauces reclamantes devoraban las sombras.

i César Vallejo, Poesías completas. Losada, Buenos Aires, 195>, p. 270.

321

¡Bárbaros!

Camilo no ha muerto.

Es el gran símbolo de la nueva América. Con él nace una ESPERANZA.
